

Repositorio Institucional Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Escuela Preparatoria Número 2

Academia: Filosofía

Autor: Selma Eunice Cruz Ortega

Tema: “La capacitación docente como herramienta para redimensionar los ambientes educativos”

Un ambiente educativo es concebido como una construcción cotidiana con singularidad permanente que asegure la diversidad y con ella la riqueza de la vida en relación (Ospina 1999). La expresión ambiente educativo induce a pensar el ambiente como sujeto que actúa con el ser humano y lo transforma.

No solo se refiere al espacio físico sino también a las interacciones que se producen en dicho medio: organización, y disposición espacial, relaciones establecidas entre los elementos de su estructura, pautas de comportamiento que en el se desarrollan, el tipo de relaciones que mantienen las personas con los objetos, las interacciones que se producen entre las personas, los roles que se establecen, los criterios que prevalecen y las actividades que se realizan.

Redimensionar los ambientes educativos en la escuela implica además de modificar el medio físico (Inmobiliario y mobiliario) los recursos con los que se trabajan, replanteamiento de los proyectos educativos y los modos de interacciones de sus protagonistas.

Se trata de propiciar un ambiente que posibilite la comunicación y el encuentro con las personas, dar lugar a materiales y actividades que estimulen la curiosidad, la capacidad creadora y el dialogo, donde se permita la expresión libre de las ideas, intereses, necesidades y estados de ánimo de todos sin excepción.

“La escuela es después de la familia y aun de otros espacios de formación de actitudes y valores, el espacio determinante en la formación individual”

Saber ser, saber aprender y saber hacer son los principios sobre los cuales se sustenta la filosofía de una **Educación Basada en Competencias**, donde el trabajo colaborativo y el aprendizaje significativo son elementos clave en la transformación del trabajo del docente en el aula.

Trabajar con dichos elementos se gesta un reto a vencer frente a programas de estudio de naturaleza teórica y contenidos extensos.

Desde estas circunstancias la creatividad e innovación del docente deben activarse y con ello generar estrategias de enseñanza aprendizaje que logren desarrollar las competencias en los alumnos.

No se trata de improvisar por improvisar estrategias, sino de que a través de la observación y análisis de las particularidades psicosociales de los estudiantes estos sean diseñadas y fundamentadas, para crear procesos de aprendizaje exitosos.

Para lograr un ambiente educativo dinámico en el contexto de una materia y sus contenidos, es necesario hacer uso de actividades lúdicas y colaborativas para volverla atractiva e interesante.

Bajo el esquema constructivista en el que se basa la **Educación Basada en Competencias**, es condición necesaria la vinculación de la teoría con la práctica y brindar así la posibilidad a los docentes de innovar en la generación de estrategias que muestren al alumno que no solo se trata enseñar conceptos sin sentido, sino también de contextualizarlos dentro del campo cotidiano e inclusive divertido y con ello romper el prejuicio que se tiene en torno al trabajo académico.

El cambio paradigmático de la **Educación Basada en Competencias** ha inyectado a los programas de estudio posibilidades infinitas sobre la forma de enseñar y además el Diplomado en Competencias Docentes me ha facilitado debilitar el prejuicio que mis estudiantes tenían entorno a la Filosofía, es una materia aburrida con la innovación en técnicas y estrategias de enseñanza-aprendizaje.

Sin duda el Diplomado en competencias docentes amplió mi visión sobre la forma en cómo se enseña tanto a aprender y a aprehender los conocimientos a los estudiantes y pasar de una postura estática a otra activa cuando se trata de enseñar.

A lo largo del Diplomado pude aprender 3 cosas que me parecen básicas para que el alumno aprenda:

- Generar ambientes educativos dinámicos
- Promover la colaboración en el aula
- Motivar el aprendizaje

Donde el motivar el aprendizaje significa no solo trabajar con las habilidades cognitivas, sino también con las actitudinales, es decir “generar apertura para que el alumno desee seguir aprendiendo” pero ¿Cómo lograrlo?

La tarea es que el alumno sea consciente de lo que aprende, como lo transforma y como le funciona.

En mi experiencia he observado que cuando el alumno dice “no puedo” significa “no le encuentro sentido a estar en esta clase” pero cuando identifica lo que ha hecho en él le otorga el beneficio de la duda y la motivación se activa para seguir aprendiendo. Más aún cuando las condiciones didácticas facilitan este proceso.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

1. Alonso, Catalina M. et. Al. (2000). Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora. Ed. Mensajero, Bilbao. Pp.104-116.
2. Competencias disciplinares básicas del Sistema Nacional de Bachillerato. SUBSECRETARIA DE EMS DE LA SEP. En World, Wide, Web: <http://www.sems.udg.mx>. Consultado. Enero 2019.
3. Duarte, J. (2008) Ambientes de aprendizaje, una aproximación conceptual. Universidad de Antioquia, Colombia. Consultado el 10 de enero de 2019 en: <http://www.rieoel.org/deloslectores/524Duarte.PDF>
4. Elementos indispensables para la educación. Formación Docente. UNESCO. En World, Wide, Web: <http://www.unesco.org>. Consultado. Enero 2019.
5. Naranjo, José y Torres Alonso (comp.).(1999): Ciudad educativa y pedagogías urbanas. APORTES. No. 45. Santa Fe de Bogotá, Dimensión educativa, 1996.